

BIBLIOTECA DE CULTURA DOMINICANA - VOLUMEN III

---

R. SUAREZ VASQUEZ

# ANECDOTARIO EPICO DEL GENERALISIMO TRUJILLO

COLECCION

"M. SEGUNDA EDICION G"

SANTO DOMINGO, - REP. DOMINICANA

El valor es la primera de  
las virtudes porque en él  
se fundan las demás.

Napoleón.

Publicaciones de la Secretaria  
de Estado de Educación y Bellas Artes

Ciudad Trujillo,  
República Dominicana,  
1957



*Generalísimo Doctor*  
**RAFAEL LEONIDAS TRUJILLO MOLINA,**  
*Benefactor de la Patria y Padre de la Patria Nueva.*

01768802

19/6/02 INT

## BIBLIOTECA DE CULTURA DOMINICANA

---

### OBRAS PUBLICADAS:

- 1.—Manuel de J. Galván. *Enriquillo* (Selección) Editora del Caribe, C. por A., Ciudad Trujillo, 1951.
- 2.—Antonio Del Monte y Tejada. *Historia de Santo Domingo*. (Selección). Editora del Caribe, C. por A., Ciudad Trujillo, 1952.
- 3.—R. Suárez Vásquez. *Anecdotario Epico del Generalísimo Trujillo*. (Segunda Edición). Editora del Caribe, C. por A., Ciudad Trujillo, 1957.



---

Sección de Canje, Difusión Cultural y Publicaciones de la  
SECRETARIA DE ESTADO DE EDUCACION Y BELLAS ARTES  
Jefe de la Sección: Manuel E. Suncar Chevalier



BN  
923.17293  
T866 *Gu*  
5939

## L I M I N A R

*LA anécdota, flor de los caminos, sencilla y espontánea, sigue los pasos del hombre hasta en los más recatados y huidizos momentos de su vida. De ahí su virtud de reflejar acciones, características, módulos de vida que escapan la mayor de las veces a la historia, pero que, gracias a ella, al certero apunte anecdótico, se logra completar los lineamientos de un hombre, tanto en su vida privada como en su vida de relación.*

*Esencialmente humana, la anécdota no tiene distinguos para elegir sujeto: el hombre, todos los hombres pueden ser anecdóticos, tener anécdotas y, uno que otro, hasta supervivir en ellas.*

*Pero cuando se trata de los grandes hombres, de los jefes de la humanidad, bien en el campo del pensamiento o de la política, ya es otra cosa: la flor se hace gema de laureles para el elegido a cuyo paso queda engalanando y perfumando los caminos de la historia, tal como florescencias de simientes que, alas en vuelo, desde sus altas rutas, dejan caer en improvisados surcos.*

*A esta categoría de anécdotas corresponden las que ahora nos ocupan, en relación con sobresalientes rasgos de la vida del esclarecido Benefactor de la Patria y Padre de la*

Compra *Martinez. B009-7-4-72*  
Reg. No. 1000491



*Patria Nueva, Generalísimo Doctor Rafael Leonidas Trujillo Molina.*

*Son las que el estro de un poeta cuajó en estrofas de romance, como si al decir del pueblo, en que la verdad se hace de tan desnuda, transparente, sólo hubiera agregado su expresivo aliento poético y el vestuario de la rima. Nos referimos al Anecdotario Epico del Generalísimo Trujillo, del fenecido poeta santiagués Ramón Suárez Vázquez, dado a la estampa en 1953 (1), y que la Secretaría de Estado de Educación y Bellas Artes reedita ahora, con agregación del canto "A la Paz de Trujillo", del mismo autor, como Volumen III de la colección BIBLIOTECA DE CULTURA DOMINICANA, creada por el Primer Maestro de la República con el fin de llevar a todos los sectores sociales y centros educativos del país, las irradiaciones del pensamiento dominicano.*

*Se cuentan entre sus méritos, la forma poética en que dicha obra ha sido concebida; y el hecho de que, por primera vez, un manojito de anécdotas de las muchas que nuestro acervo literario va recogiendo en relación con el Generalísimo Trujillo, aparecen coleccionadas en libro, esto es, cristalizadas en obras dignas del genio político que les da constante vitalidad en el campo emocional de la literatura.*

*Y decimos por primera vez reunidas en libro, porque no son pocas las anécdotas del Generalísimo, muy interesantes por cierto, ya publicadas incidentalmente en obras de tipo biográfico, y en revistas y periódicos nacionales y extranjeros, entre las cuales sobresalen las que integran el "Anecdotario de Trujillo", del fenecido periodista e historiógrafo Luis Padilla d'Onis, que viene publicando actualmente la revista "Babeque". (2)*

---

(1) R. Suárez Vázquez. *Anecdotario Epico del Generalísimo Trujillo*. Impresora Dominicana, C. por A., Ciudad Trujillo. D. N. 1953.

(2) *Babeque* (Revista ilustrada), Ciudad Trujillo. Ver Núms. 3, de julio y 4, de Septiembre-Octubre, de 1956; y 5, de Marzo; 6, de Abril; 7, de Mayo; 8, de Junio; 9, de Julio; 11, de Agosto; 12 y 13, de Octubre, de 1957...

Con el Generalísimo Trujillo, ha reflorado, pues, en la literatura nacional, el género anecdótico que llevara a su más típica expresión Manuel de Js. Troncoso de la Concha, con su obra "Narraciones Dominicanas", (1946), cuya segunda parte la constituye su notable "Anecdotario dominicano de tiempos pasados", publicado con anterioridad en el diario La Nación, especialmente durante los años 1943 y 1944; y en el cual, entre otras, se incluyen anécdotas de los próceres Francisco del Rosario Sánchez, y Matías Ramón Mella; del general Pedro Santana; del Pbro. Fernando Arturo de Merino; de los generales José María Cabral, Gregorio Luperón y Ulises Heureaux; del Generalísimo Máximo Gómez; del gran repúblico Francisco Ulises Espaillat, y del Arzobispo don Bienvenido Monzón y Martín.

Le antecedió, no obstante, Víctor M. de Castro, iniciador de dicho género en la República, (3) con su libro "Cosas de Lilis", 1919, revelador de la mente privilegiada de Ulises Heureaux, extraordinario y funesto representante de nuestra obscura política del pasado, cuyas anécdotas pueden barajarse con las de los hombres más astutos de su tiempo.

Otros cultores del género, lo han sido Gustavo E. Bergés Bordas, autor de Otras cosas de Lilis, folleto, 1921; Augusto Vega, con "Anécdotas de Ulises Heureaux" (Lilis), también folleto, cuya segunda edición data de 1955; y Vigil Díaz, quien abrillanta esta misma trayectoria con su interesante libro de reciente publicación, "Lilis y Alejandrito", 1956.

¡Y qué distintos, nuestro ayer y nuestro hoy; y los hombres que rigieron el primero, y el que, sin admitir comparación alguna, nos ha dado un presente de paz, de superación y de acrecentamiento de nuestros valores tanto individuales como colectivos, que sólo puede relacionarse con aquel pasado sin ventura, por su obligada sucesión en el tiempo: la de una era que sucede otra, la del día que sucede a la noche!

---

(3) Joaquín Balaguer. *Historia de la Literatura Dominicana*. Pág. 281. Editora Librería Dominicana, Ciudad Trujillo, D. N. 1956.

*Volviendo al Anecdotario Epico del Generalísimo Trujillo, en esta obra se recoge, no obstante lo ambicioso de su título, sólo una mínima parte de las anécdotas del ilustre estadista, entre las que sobresalen Pro Patria (27 de febrero de 1920), una de las más sugestivas y mejor logradas; Trujillo frente a la agresión, en San Pedro de Macorís; El soldado del orden, y Trujillo ante una emboscada, actuaciones contra el gavillerismo que en el azaroso período de la Intervención Americana azotó la región Este del país; Captura del General Manchnao, en Los Llanos; La patrulla que estuvo a punto de matarlo; y Trujillo solo ante el peligro, admirable lección de valor y de civismo del Primer Soldado de la República, frente al que fué siempre el peor enemigo de la paz, Desiderio Arias, levantado en armas contra los poderes constituidos, y a cuyo encuentro, Trujillo, como dice el poeta, "Va como un predestinado ¡a la Gloria o a la Muerte!", pero con tan bien orientados pasos, —agregamos— que donde llega, ya cimentada la paz en la República por su genio y por su espada, es al sitio de la suprema Gloria: la suya, que es también la de la Patria.*

*Más, el hecho de que el citado anecdotario sólo abarque un corto espacio de su vida, de 1919 a 1930, es uno de los motivos que nos hace predecir que serán muchas las obras de este género que, acerca del genial gobernante y estudista, vendrán a enriquecer la bibliografía dominicana, ya que son innúmeras las exteriorizaciones de quien, como el Generalísimo, ha creado, con su acción y pensamiento, todo el bien de que hoy nos ufanamos, hecho síntesis gloriosa en esta Patria Nueva cuya paternidad le corresponde a justo título. Y es que Trujillo en la anécdota, pero en altos planos de patriotismo, de valor insuperable, de civilidad, y de actitud de bien para sus conciudadanos y para la humanidad, vive en el pensamiento y en el corazón de todos los que se detienen un momento a seguir sus pasos, que es seguirlo dentro de la Historia.*





*Queda, por ello, justificada esta nueva edición de "Anecdotario Epico del Generalísimo Trujillo", reedición que, al mismo tiempo, implica un voto de reconocimiento a la obra de su autor, el malogrado escritor y poeta Ramón Suárez Vázquez, quien dió constantes muestras de una gran pasión: la de la Patria; y de una sincera admiración: la que hubo de inspirarle siempre el Generalísimo Trujillo.*

*El poeta Ramón Suárez Vázquez nació en Santiago de los Caballeros, el día 31 de agosto de 1907; y murió en su ciudad natal, el 1º de agosto de 1954.*

*Dejó a sus conciudadanos y al mundo de las letras, como único legado, las obras "Sonetos de Amor y de Misterio" (poesía); "Juegos de Luces y de Sombras" (poesía); Estampas Capitaleñas" (prosa); crónicas y artículos periodísticos dispersos en la prensa del país; y este "Anecdotario Epico del Generalísimo Trujillo", haz de exaltadoras llamas que la Secretaría de Estado de Educación y Bellas Artes trasplanta hoy en flamante lámpara votiva, para de nuevo ofrecerlo en fervoroso homenaje al ilustre conductor del pueblo dominicano.*

*Manuel E. Suncar Chevalier*



## DEDICATORIA

*DEDICO este libro —hijo de mi credo y de mi devoción trujillistas— al Héroe Epónimo de mis poemas, GENERALISIMO DR. RAFAEL LEONIDAS TRUJILLO MOLINA, Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas, Benefactor de la Patria, Libertador Financiero y Jefe Supremo y Director del Partido Dominicano; a su prominente hermano, y fiel continuador de su ingente obra de gobierno, General HECTOR B. TRUJILLO MOLINA, M. M., Excelentísimo Sr. Presidente de la República, y a nuestras Instituciones Armadas, ya que los hechos de patriotismo y valor del Generalísimo, Padre del Ejército, son escuela viva para el soldado dominicano.*

R. SUAREZ VASQUEZ.



**ANECDOTARIO EPICO DEL  
GENERALISIMO TRUJILLO**



**PRO PATRIA**





## PRO PATRIA

*(27 de febrero de 1920 en el Seybo)*

¡27 de febrero!  
¡Nuestra fecha más gloriosa!  
¡Qué triste pasa el gran día  
en el Seybo! Dolorosa,  
en la cruz del cautiverio  
gime la Patria. Las tropas  
bárbaras del invasor  
pisan la tierra orgullosa  
de Duarte, Sánchez y Mella,  
y en las astas se ven otras  
banderas que no son nuestras  
en esta fecha grandiosa.

Pabellón dominicano,  
¡qué triste es ver que no flotas



a los aires este día,  
que es el día de tus glorias!

Ese es el lamento amargo  
que pone hiel en las bocas,  
dolor y rabia en los pechos,  
pesar en las almas todas.

Y ¡qué irrisión!, ya resuenan  
las músicas precursoras  
del baile que en la ciudad  
darán las huestes odiosas,  
fingiendo conmemorar  
la efemérides gloriosa.

Y bulle el Club Hicayagua  
con la gente de más nota  
del Seybo, que se reúne,  
sin placer y temerosa,  
en la fiesta más chocante  
de que allí tengan memoria.

En todos hay una pena  
que la música no borra.  
Y para más aumentarla,  
en el asta que se nota

## ANECDOTARIO EPICO Y OTROS POEMAS

frente al Club, allá en el parque,  
también ondea orgullosa  
una bandera estrellada  
sobre unas tiendas de lona.

\*  
\* \*

Junto a una mesa de mármol,  
reservado y pensativo  
en su militar empaque  
está el Teniente Trujillo.  
Varias damas le acompañan,  
y sus charlas son un hilo  
de notas que se desgranán  
de un teclado marfilino.  
Pero el joven militar  
parece negar oídos  
a las charlas de las damas  
y a su musical hechizo.  
Que en su pecho de patriota  
hay un dolor infinito.  
¡Dolor de la Patria esclava!  
¿Puede haber mayor suplicio  
para un alma valerosa  
de patriota hasta el delirio?

Y ese es el pesar que rumia  
aquel joven, conmovido,  
cuya mirada se clava  
en un distante edificio  
en que un asta solitaria  
proclama nuestro martirio.

Espíritu de mujer  
fué siempre discreto y fino.  
Para adivinar dolores,  
es maravilla su tino.  
Una de aquellas damitas,  
la de labios coralinos,  
dice al joven militar:  
—¿Verdad, Teniente Trujillo,  
que este día no parece  
ser igual que siempre ha sido?  
—¿Qué dice Ud., señorita?  
—exclama el joven Trujillo.

—Digo que en días como éste  
siempre banderas he visto,  
banderas dominicanas;  
y hoy en todas partes miro  
la bandera americana;  
y aun en ese edificio,  
que es de la Gobernación,  
un asta sola diviso.

Aquella joven había  
puesto su dedo exquisito  
sobre la herida sangrante  
de un corazón afligido.  
—Hace rato, señorita,  
que estoy en ese martirio.  
¿Ud. no se va de aquí?  
¿Quiere esperarme aquí mismo?  
—dijo, poniéndose en pie.  
—Si Ud. gusta . . . . —complacido.  
Y salió el joven Teniente  
con paso grave y altivo.

\*  
\* \*

Pocos momentos después  
estaba en la Fortaleza  
de la Guardia Nacional,  
en cuyas filas se cuenta.  
—¡Venga el Sargento Ciprián!—  
con voz imperiosa ordena.  
—¡A sus órdenes, Teniente!—  
—el militar le contesta.  
—Forme un piquete de veinte  
guardias, tambor y corneta,  
pues vamos a realizar  
una obra justiciera.

Ya están formados los guardias,  
Trujillo los encabeza,  
y en sus manos, un paquete  
casi al descubierto deja  
los tres colores gloriosos  
de nuestra sagrada enseña.

Desfilan aquellos héroes,  
pues ya son héroes, y llegan  
frente a la Gobernación,  
mientras los yanquis observan  
desde un cuartel muy cercano  
la menuda tropa aquella.

—¡Atención! ¡Presenten armas!  
Vibran tambor y corneta,  
sube a los cielos un canto  
de bravura, gloria y fuerza,  
y allá en lo alto, la cruz,  
el azul y el rojo ondean!

Tributos de admiración  
coronaron la proeza,  
y los mismos invasores  
la acatan y la respetan.

Vuelve el Teniente Trujillo  
junto a la marmórea mesa,

## ANECDOTARIO EPICO Y OTROS POEMAS

y allí recibe agasajos  
de gratitud de las bellas.

Y ¡oh, poder de los valientes!,  
ya la ciudad está en fiesta  
y se ve que la alegría  
es profunda y verdadera.  
Porque ya los invasores  
pueden saber con certeza  
que si la Patria es cautiva,  
en cambio su fe no es muerta!

\*  
\* \*

En el rinconcito amable,  
junto a la pulida mesa,  
la señorita que había  
adivinado la pena  
del apuesto militar,  
le toma la fuerte diestra  
y, callada y conmovida,  
suavemente se la estrecha.  
¡Y fué el mejor homenaje  
que Trujillo recibiera!

UNIVERSITY OF TORONTO



**TRUJILLO FRENTE A UNA AGRESION**



## TRUJILLO FRENTE A UNA AGRESION

San Pedro de Macorís,  
del Higuamo la Sultana,  
recibió con heroísmo  
la invasión americana.

Los patriotas orientales,  
teniendo muy pocas armas,  
amenazaron seguir  
el ejemplo de Numancia,  
si las tropas enemigas  
el Higuamo atravesaban.

En tal caso, declararon,  
iban a incendiar las cañas  
que rodean la ciudad  
cual cinturón de esmeralda.

Esto contuvo a los yanquis durante varias semanas y fué la causa de que, cuando lograron la entrada, con un rencor inhumano, ejercieran represalias.

Este encono perduró y su duración fué larga. Y su objeto vino a ser la Guardia Dominicana, en cuyo destacamento vió la tropa americana algo que su falso orgullo y su furia exasperaba.

Hubo por ello incidentes, choques y duras palabras.

En este furor injusto por su encono descollaba un Capitán de Marinos que a los "patroles" mandaba: el Capitán Walton, quien sus rencores concentraba sobre el Teniente Trujillo de manera señalada.

## ANECDOTARIO EPICO Y OTROS POEMAS

El motivo de estos odios  
era la envidia causada  
por los triunfos de Trujillo  
en empresas arriesgadas  
en que logró dispersar  
a los bandidos en armas  
que en el terror mantenían  
aquella extensa comarca.

Walton había intentado  
la obra, pero contraria  
y esquiva le fué la suerte,  
pues en ocasiones varias  
sus yanquis salieron lentos  
y volvieron en volandas,  
con los feroces bandidos  
zurrándoles las espaldas.

Por ese tiempo, en trifulca  
por marinos provocada,  
murió un pobre policía  
sin poder usar sus armas.

Y no contentos los yanquis  
en su soberbia inhumana,  
tomaron una actitud  
de provocadora saña.

Macorís vivió momentos  
de zozobras y de alarmas.  
Un choque trágico todos  
por instantes esperaban.

De pronto corrió el rumor  
de que una noche intentaban  
los marinos atacar  
el local en que se halla  
el Cuartel de Policía  
y en ésta saciar su rabia.

Supo el Teniente Trujillo  
la noticia, y con gran calma,  
ya por la noche, mandó,  
por medio de un ordenanza,  
a decir al Comisario  
que el Cuartel no abandonara.

Tras esto formó un piquete  
de una docena de guardias,  
marchó a la Comisaría  
y se dispuso a ampararla.

Esperando un choque cruento,  
todo Macorís temblaba.

## ANECDOTARIO EPICO Y OTROS POEMAS

Pocos momentos después,  
en un camión se acercaba  
un escuadrón de marinos  
armados de todas armas.

Lo manda el Sargento Walkins,  
una fiera exasperada.  
Pero los esperan firmes  
Trujillo y sus doce guardias.

El camión marcha de pronto,  
se aproxima, mas ¿qué pasa?  
El Destino se atraviesa  
y se interpone en su marcha,  
y al doblar por una esquina,  
se vuelca y se despedaza!

Así, con muertos y heridos,  
la vil intentona acaba.

Sabe Trujillo el suceso  
y a sus cuarteles se marcha,  
con el orgullo de ser,  
en época tan amarga,  
un altivo defensor  
del honor de nuestras armas!





**EL SOLDADO DEL ORDEN**



## EL SOLDADO DEL ORDEN

*(El Teniente Trujillo contra los gavilleros y  
cabecillas del Este. 1919—1920)*

Los Llanos son el teatro  
de los hechos más horrendos.  
Aquella región del Este  
es nido de bandoleros.  
Asaltan en los caminos,  
roban, matan y el incendio  
suele ser la triste huella  
que dejan sus desafueros.

Es un sitio de peligro  
y de tragedia y de miedo,  
pues allí dictan las leyes  
bandidos y gavilleros.

Ramón Natera es terrible,  
es como leopardo suelto  
en la llanura, al capricho  
de sus instintos siniestros.  
Pero el "General" Manchao,  
otro criminal tremendo,  
es quien pone más espanto  
por la crueldad de sus hechos.  
Y éste tiene una leyenda  
extraña de embrujamiento.  
Se dice que antaño él era  
como sus crímenes, negro;  
pero que se puso blanco  
bebiendo leche de cerdo.

Este forajido se halla  
campeando por sus respetos  
cuando a la asustada villa  
llega un Comandante nuevo.  
Es el Teniente Trujillo,  
quien a pesar de su aspecto,  
de su figura marcial  
y de su bizarro gesto,  
es acogido por todos  
con una frialdad de hielo...

En Los Llanos se preguntan:  
¿Cómo podrá este mancebo

## ANECDOTARIO EPICO Y OTROS POEMAS

hacer lo que no han podido  
los militares más viejos?  
Mandar aquí este oficial  
es el mayor desacierto.

Pero los que lo enviaron  
sabían lo que se hicieron.  
Y poco tiempo después  
los llaneros lo supieron.

Una hazaña del “Manchao”  
se registró en este tiempo:  
el asalto en un camino  
de unos pobres buhoneros,  
a quienes colgó de un árbol  
según su procedimiento,  
después de haberles robado  
mercancías y dinero.

Uno de ellos, que logró,  
dichoso, escapar a tiempo,  
llegó a Los Llanos y pudo  
denunciar aquel suceso,  
y Trujillo decidió  
que, sin perder un momento,  
salieran él y sus hombres  
a buscar los bandoleros.

Cuando le vieron partir  
con su minúsculo ejército  
de sólo veinte soldados,  
algunos se sonrieron,  
recordando de otros guardias  
y marinos el regreso. . .

Sabía el joven Teniente  
que en "La Cañada", no lejos,  
tenía el fascineroso  
su cuartel y campamento.  
Sabía también que nadie  
tenía el atrevimiento  
de llegar hasta ese sitio,  
pues quienes así lo hicieron  
siempre fueron derrotados  
y siempre tuvieron muertos.

Así pues, una sorpresa  
planeó Trujillo al momento.

A plena luz meridiana  
penetró en el campamento  
con sus hombres desplegados  
y como un ciclón de fuego.

Los bandidos no esperaban  
tan enorme atrevimiento

y se hallaban descuidados  
en unos ranchos dispersos,  
mientras sus bestias estaban  
en la llanura paciendo.

Varias descargas cerradas  
y un terrible tableteo  
de ametralladoras, hacen  
de aquel lugar un infierno.

Muchos cayeron heridos  
y otros tantos, prisioneros,  
mientras algunos lograron  
salvarse como pudieron.  
El Jefe de la cuadrilla  
se pudo contar entre éstos.

Trujillo, pistola en mano,  
penetró en el campamento.  
No habiendo ya resistencia,  
ordenó cesar el fuego.  
Y algunas horas después,  
hacía su entrada al pueblo,  
llevando muchos caballos,  
heridos y prisioneros.

Difícil fuera explicar  
la impresión de los llaneros

ante la valiente hazaña  
y el triunfo que estaban viendo.

Luego, ese joven Teniente,  
le rostro suave y sereno,  
¿es capaz de tal empresa  
y de lograrla con éxito?

Ya no opusieron reparos  
a la edad de aquel mancebo.  
El Teniente era muy joven;  
era, sí, muy joven, pero...



CAPTURA DEL "GENERAL MANCHAO"



## CAPTURA DEL "GENERAL MANCHAO"

Lo más lejos que el bandido  
del pensamiento tenía  
era que esa misma noche  
Trujillo tras él volvía.

Once guardias le acompañan  
y entre las sombras caminan,  
siguiendo como fantasmas  
las veredas y las trillas.

Once son porque uno de ellos  
al ver que los diez partían  
con el Teniente Trujillo,  
sostuvo con gran porfía  
su deseo de salir  
de tal Jefe en compañía;

que el prestigio de los jefes  
a los soldados anima.

Trujillo va a la cabeza  
y a su lado marcha el guía.  
Allá en el cielo sin luna  
algunas estrellas brillan.

La oscuridad favorece  
esta nueva acometida  
contra el feroz bandolero  
en su madriguera misma.

Ya llegan a “La Cañada”,  
donde distantes casitas  
que son refugios de fieras  
parecen inofensivas.

Se van acercando a una  
de la que asegura el guía  
que, por enredo de amores,  
el “Manchao” la visita . . .

Trujillo riega sus hombres  
hasta cercar la guarida.  
Hilos de luz muy delgados  
se cuelan por sus hendidias.

Y dentro suenan dos voces  
que parece que porfían.  
Un guardia que lo conoce  
que allí está el “Manchao”, afirma.

Trujillo, muy sigiloso,  
a la puerta se aproxima  
y toca con la confianza  
de una amistosa visita.

Cesan de pronto las voces,  
la luz como que vacila

Trujillo, con voz enérgica,  
exclama: —¡No se resista,  
que la casa está rodeada  
y las armas están listas!  
Yo le he venido a buscar  
en nombre de la Justicia.

El silencio respondió  
a esta voz ejecutiva;  
mas luego, voz de mujer  
que nada tiene de tímida,  
dice: —¿Lo van a matar  
dentro de esta casa misma?

—Eso —responde el Teniente—  
a la Ley que lo decida.

Entonces ruge el “Manchao”  
con rabiosa voz altiva:  
—A mí me pueden matar  
donde los otros elijan.

Abre la puerta y se rinde  
a Trujillo, quien le afirma  
que sólo lo lleva preso;  
pero, si a morir no aspira,  
que se entregue mansamente  
sin que imprudente resista.

—Ya voy, Jefe —dice el otro,  
y añade, al salir, con ira:  
—Cuando un hombre como yo  
ha “arreglao” tantas víctimas,  
es poco lo que le importa  
si por eso lo fusilan.

Vuelve Trujillo a Los Llanos,  
y al saberse la noticia  
de que el “Manchao” ha caído  
en poder de la Justicia,  
por los llaneros su fama  
al punto es reconocida.

**LA DERROTA DEL BANDIDO RAMON NATERA**





## LA DERROTA DEL BANDIDO

RAMON NATERA

Ramón Natera es terrible,  
es como leopardo suelto  
en la llanura, al capricho  
de sus instintos siniestros.  
Por astuto, por valiente,  
por feroz y por artero,  
Natera saca ventaja  
a todos los gavilleros.

No se detiene esta hiena  
en sus sanguinarios hechos  
ante mujeres y niños,  
ante jóvenes o viejos.  
Y para ser más temible,  
adopta el procedimiento

de colgar en los caminos  
campesinos y viajeros.

Una de las fechorías  
de este bandido funesto  
fué matar a un respetable  
agricultor extranjero.

Mister Poekels era un hombre  
que gozaba gran afecto.  
Era norteamericano,  
pero de los que vinieron  
antes de la ocupación,  
y era todo un caballero.  
Aquí fundó una familia  
digna del mayor aprecio.

Un día, insólitamente,  
se sabe del mal suceso:  
Mister Poekels por Natera  
ha sido robado y muerto  
en su finca del Jagual,  
y cunde el horror por ello.

Llega a Trujillo la nueva  
y el héroe, frunciendo el ceño,  
se dirige a su cuartel,  
meditando un escarmiento.

## ANECDOTARIO EPICO Y OTROS POEMAS

Sabe el Teniente Trujillo  
que el salvaje bandolero  
le tiene un odio especial  
porque batió en un encuentro  
a un llamado "Jacagüita",  
teniente del gavillero.

Además, Natera sabe  
que aquel militar severo  
es la amenaza de todos  
los feroces bandoleros.

En el Cuartel, el Teniente  
se dirige a sus sargentos.  
—Sargento Mora, Ud. queda  
con diez hombres en el pueblo,  
pues yo salgo con los otros  
y con el Sargento Checo.

En la sección del Jagual  
estaban al poco tiempo.  
Sin dar oído a las quejas  
y de todos al lamento,  
después de saber el rumbo  
que los bandidos cogieron,  
siguieron rápidamente.

Iban por una vereda  
cuando el sol se iba poniendo,  
y al doblar por un recodo,  
tienen un súbito encuentro  
con una de las partidas  
de bandidos. Al momento  
se entabla duro combate  
de resultados sangrientos.

Trujillo los atacó  
tan valiente y tan resuelto,  
que escaparse del asalto  
pocos bandidos pudieron  
y quedaron en el campo  
mucho más que heridos, muertos.

Allí murió “Jacagüita”,  
fascineroso tremendo.

En el crimen del Jagual  
estos hombres estuvieron.

Trujillo, por un herido,  
se enteró del derrotero  
que siguió Ramón Natera  
y de que era su proyecto  
dentro de dos o tres días  
volver al Jagual de nuevo.

## ANECDOTARIO EPICO Y OTROS POEMAS

Trujillo quedó esperando  
la vuelta del gavillero.  
Hambre y sed pasan sus hombres,  
pero, firme en su proyecto,  
resiste por varios días  
todos los padecimientos,  
pues el instinto le dice  
que el bandido no está lejos.

Una tarde envió dos hombres  
al Jagual por alimentos,  
y sin nada, prontamente,  
los dos de vuelta estuvieron.  
Venían con la noticia  
esperada con anhelo:  
En el Jagual se encontraban  
Natera y sus gavilleros.

Conocido por Trujillo,  
mandó la marcha al momento,  
diciéndole a sus soldados:  
—Camaradas, sólo espero  
que estos bandidos se lleven  
su castigo en poco tiempo.

Se están los fascinerosos  
en el "batey" divirtiéndose,

tal vez en celebración  
de algún nuevo desafuero.  
En la repugnante orgía  
suenan de un “balsié” los ecos.  
Ya las sombras de la noche  
poco a poco van cayendo.  
La media luz favorece  
una operación de cerco  
que Trujillo, diestro, manda  
a sus bravos compañeros.

Los criminales cercados  
están, pero sin saberlo,  
y vienen a darse cuenta  
cuando Trujillo abre el fuego.

Se traba un combate a muerte,  
feroz, horrible, sangriento,  
unos por romper el sitio,  
los otros por mantenerlo.  
Cantan las balas el himno  
amado de los guerreros  
y caen copiosamente  
mucho más que heridos, muertos.

El ataque fué tan duro,  
tan hábilmente dispuesto,

## ANECDOTARIO EPICO Y OTROS POEMAS

que sólo pueden fugarse  
unos pocos gavilleros.  
Ramón Natera, su jefe,  
se pudo contar entre éstos.

Trujillo tuvo sus bajas,  
aunque fueron muchas menos.

La noticia de este asalto  
llegó a Los Llanos primero  
que Trujillo, a quien en triunfo  
por su hazaña recibieron.

El Comando de la Guardia  
dió publicidad al hecho,  
citando al joven Teniente  
por su pericia y denuedo.

Y esta victoria aplastante,  
este eficaz escarmiento,  
dejó la comarca libre  
por siempre de bandoleros.





**TRUJILLO ANTE UNA EMBOSCADA**



## TRUJILLO ANTE UNA EMBOSCADA

Ya libertado Macorís se hallaba de la funesta plaga de bandidos, cuando surge en el Seybo el mismo azote y allí todos reclaman a Trujillo.

Si él pudo dominar con mano firme las bandas de San Pedro, hará lo mismo con las que merodean por el Seybo, el terror manteniendo en sus vecinos. Esto señala la opinión del pueblo y el Comando la acoge. Y es Trujillo destacado a la plaza temerosa, del orden y la ley como ministro.

Llega al Seybo, y al punto se le ordena que salga a perseguir a los bandidos.

Como Jefe segundo en la patrulla en que, por su valor y su prestigio, es más que el Capitán que la comanda, el héroe parte en busca del peligro.

El Capitán, un yanqui obeso y flojo, se cansa a pocas horas de camino. No resiste la mula en que cabalga y va desalentado y afligido. Los guardias lo contemplan desconfiados, y en estas circunstancias es Trujillo el que manda en verdad y el que dispone, con tacto militar y experto juicio, medios para evitar las emboscadas en que otros oficiales han caído; que él conoce que son los gavilleros contrarios peligrosos y ladinos.

El sol ya muere en el poniente. Llegan a un llano que por claro es un buen sitio para pasar la noche. Se detienen y se disponen a dormir. Trujillo y el Capitán, los dos de cara al cielo, comentan los sucesos del camino. El Capitán admira a aquel Teniente tan joven, pero ya tan conocido por su pericia. Y luego le confía de su existencia algunos hechos íntimos.

## ANECDOTARIO EPICO Y OTROS POEMAS

Desde el cielo, la luna les envía  
la caricia de plata de su brillo.  
Y dice el Capitán: “Como esa luna  
son los ojos brillantes y divinos  
de una mujer amada que me espera  
allá en Virginia, en mi país querido”.

Y una historia de amor, sencilla y dulce,  
al Teniente revela los motivos  
de que tanto se cuide aquel soldado  
para su hermoso porvenir florido.

Pasa la noche y al siguiente día  
reanudan la fatiga del camino.  
Tres soles más los quemán implacables  
y llegan a un menudo caserío  
en que se les informa vagamente  
que hacia “La Noria”, no lejano sitio  
una fuerte partida de ladrones  
ha perpetrado muchos latrocinios.

Se encaminan al punto hacia “La Noria”,  
pero el Jefe se encuentra tan rendido  
que afirma que si ahora no los hallan  
hacia su base volverán seguido. . .

Cabalgan fatigados. Ya a Occidente  
el sol oculta su dorado disco.

Pasan, entre las brumas del crepúsculo,  
no lejos de un tenducho campesino.  
Ordena el Capitán que algunos hombres  
vayan por alimentos a aquel sitio.  
Parte el Sargento Reyes con el Cabo  
Montero hacia el figón oscuro y mísero.  
Toca el Sargento en la cerrada puerta  
sin que valgan sus toques repetidos.  
Toca entonces Montero fuertemente  
y la puerta se entreabre con sigilo.  
Entra el Cabo Montero, y al instante  
resuena fuerte, horripilante grito. . .

El Sargento retírase espantado.  
Trujillo corre rápido en su auxilio  
y en un charco de sangre ve a Montero,  
destrozado a balazos y a cuchillo.

Cerca del militar hay dos cadáveres,  
pues los tenderos fueron sorprendidos  
y asesinados por los bandoleros  
hacia poco tiempo. Hasta Trujillo  
llegan voces cerriles, desafiantes  
que indican que son muchos los bandidos.

Son más de cien en la partida aquella,  
a caballo y a pie. Como ya han visto

## ANECDOTARIO EPICO Y OTROS POEMAS

que son pocos los guardias, se retiran  
lentamente y en son de desafío.

Turbado, el Capitán americano  
nada acierta a ordenar; pero Trujillo  
asume el mando valerosamente,  
y en dos alas sus hombres divididos,  
ataca a los feroces gavilleros  
sin pensar en su número excesivo.  
Tal vez de todos sus combates, éste  
fué el de más desventaja y más peligro.  
Horrible fué en verdad aquella noche  
salpicada de fuego por los tiros.  
Noche en que el pundonor de los soldados  
y la ferocidad de los bandidos  
lucharon larga y valerosamente  
con empuje y furor de torbellino.

Trujillo da el ejemplo a sus soldados  
peleando en el lugar de más peligro,  
y al fin los bandoleros se desbandan  
por su pericia y su valor batidos.

Si hay bajas en la fila de los guardias,  
las hay mayores entre los bandidos,  
que dejan en poder de los soldados  
caballos, carabinas y cautivos.

Terminado el combate, un hombre obeso al Teniente se acerca, admirativo; ambas manos le estrecha, y dice: "Gracias", con exótico acento conmovido.

Ese es el Capitán americano, quien, si tuvo momentos indecisos, se batió luego como buen soldado, y ahora, como noble, ha decidido que se lleve el honor de la victoria aquel que en realidad lo ha merecido!



LA CAPTURA SENSACIONAL DE BON ABREU



LA CAPTURA SENSACIONAL DE  
BON ABREU

*(San Francisco de Macorís)*

Todavía en San Francisco  
de Macorís recordado  
es Bon Abreu, sujeto  
a presidio condenado  
por un crimen que hay quien diga  
que no revistió el espanto  
de un homicidio vulgar.  
Porque Abreu, sin móvil bajo,  
se batió con un rival  
de hombre a hombre, hasta matarlo.

Bon Abreu se fugó  
y llevaba largo rato

huyendo de la Justicia  
por breñales y por campos.

En esto, ya Capitán,  
Trujillo fué designado  
para ocupar de la plaza  
de Macorís el Comando.

Trujillo supo al llegar  
de Bon el extraño caso,  
revestido de leyenda,  
por los que se lo contaron.  
Abreu todas las patrullas  
que en su captura enviaron  
o las esquivó con maña  
o las derrotó a balazos.  
Sin embargo se decía  
que él no se había entregado  
temiendo que, por sus culpas,  
iba a ser ejecutado.  
Su propia madre —afirmaban—  
al verle sufriendo tanto,  
en una vida de fiera,  
de intranquilidad y espanto,  
le dijo que se entregara  
en la ciudad, confiando  
en que el Capitán Trujillo  
no le daría mal trato.

Una patrulla enviada  
por Trujillo dió en Los Ranchos  
con Bon en una bodega,  
y a balazos se enredaron.

El prófugo tuvo suerte  
otra vez, y huyó dejando  
un raso muy mal herido  
y casi muriendo un Cabo.  
El Jefe de la patrulla  
regresó muy mal parado,  
y al presentarse a Trujillo,  
dicen que estaba temblando.  
Sin embargo el Comandante  
conocía a aquel soldado,  
y sabiéndole valiente,  
no le censuró el fracaso.  
Y le dijo: "Para Ud.  
darse por justificado,  
debe enterarse de un sitio  
en que pueda ser hallado  
ese prófugo rebelde,  
y a mí venir a informarlo".

Algunos días después  
vino a Trujillo el soldado  
y le dijo que en "Los Pomos"  
Abreu se había ocultado

y que esa noche dormía  
en sitio determinado.

“Preparen rápidamente  
un mulo bien ensillado,  
que esta noche voy de viaje” . . .  
“¿Ud. solo?”, dicen varios  
que creen que el Capitán  
la orden no ha terminado.  
“Yo solo, sí, pues conozco  
el lugar como mis manos”.

Al iniciarse la noche  
ya está Trujillo en el campo,  
jinete en potente mulo  
y por arreos llevando  
una pistola y un foco  
eléctrico preparados.

En las sombras de la noche  
resuena el grito del “cao”.  
Llega Trujillo a una aldea  
de “bohíos” muy escasos,  
Se desmonta cauteloso,  
ata el mulo de un guayabo  
y se quita las espuelas,  
que pudieran denunciarlo.

## ANECDOTARIO EPICO Y OTROS POEMAS

Examina con paciencia  
aquellos míseros ranchos  
y se dirige hacia uno  
que no está muy alejado.

Lleva su "45"  
ya preparada en la mano  
y camina de manera  
que no se sientan sus pasos.

Así llega a aquel "bohío",  
y después de rodearlo,  
nota que tiene dos puertas  
y un ventanalito bajo,  
dispuestos de tal manera  
que si él entra por un lado,  
por el otro puede Abreu  
salir sin ningún atajo.

Cuando todas estas cosas  
Trujillo está calculando,  
oye la respiración  
del prófugo resonando  
junto a una puerta. Trujillo  
se va a la otra en el acto,  
y con su agudo cuchillo,  
después de luchar un rato,

logra quitarle la aldaba  
y entrar . . . Trujillo en el acto  
enciende el potente foco,  
y la luz inunda el cuarto.

Un hombre despavorido,  
por el resplandor cegado,  
se incorpora en pobre lecho  
con dos serones formado.

“Si Ud. no quiere morirse,  
dice Trujillo, enfocándolo  
con la luz y la pistola,  
haga lo que yo le mando”.

“Ríndase preso en seguida,  
porque si no, le disparo.

Es el Capitán Trujillo  
el que se lo está ordenando!”

Sorprendido Bon Abreu  
por la audacia del asalto,  
quedó a merced de Trujillo,  
y más que, como relámpago,  
el consejo de su madre  
vino a su mente escuchando  
el nombre de aquel valiente  
que estaba ante sí mirando.



Bon Abréu preguntó  
con altivez, sin embargo:  
“Si me rindo, ¿a Macorís  
podré llegar respirando?  
“Sí”, le dijo el Capitán.  
Y fué peregrino el caso,  
pues Trujillo le entregó  
las esposas, y en sus manos  
se las puso el propio Abreu,  
ya a su suerte resignado.

Cuando regresó Trujillo,  
por el preso acompañado,  
ya los fulgores del día  
en oriente iban clareando.

Sus subalternos, al verles,  
se quedaron espantados,  
creyendo que era algún sueño  
lo que estaban contemplando.



**TRUJILLO SOLO ANTE EL PELIGRO**



## TRUJILLO SOLO ANTE EL PELIGRO

Primer Premio y Diploma del Tema "C"  
de los Juegos Florales celebrados en Ciudad Trujillo el 24 de Octubre de 1952.

Teatro de mil hazañas,  
de gloria, peligro y muerte  
fueron ayer las llanuras  
de la Línea Noroeste.

Aquí Demetrio Rodríguez,  
Navarro y otros valientes  
acometieron empresas  
recordadas para siempre.

¿Podrían esos caudillos  
empequeñecidos verse?  
¿Alguien podría sus hechos  
hacer que en brillo cediesen?

Un hombre lo pudo, ese hombre,  
 valeroso, grande y fuerte,  
 fué el Presidente Trujillo,  
 quien, en gesto que conmueve,  
 eclipsó con una hazaña  
 las de aquellos para siempre.

Fué en mayo, en el año 30,  
 cuando un cabecilla agreste,  
 en actitud subversiva,  
 se le opuso al Presidente.

La banda de revoltosos  
 se apoderó de Valverde.  
 Mas Trujillo estaba cerca,  
 encabezando su hueste.

Su pericia le auguraba  
 el triunfo tras lucha breve.  
 Pero, quien ama lo grande,  
 triunfos así no los quiere.

¿Desiderio estaba cuerdo  
 cuando a proponer se atreve  
 una conferencia absurda  
 a quien obediencia debe?  
 ¿Recordó que era un alzado  
 y Trujillo el Presidente?

ANECDOTARIO EPICO Y OTROS POEMAS

Empero, Trujillo manda  
a decirle que lo espere.

Sus subalternos se alarman  
y con ruegos todos quieren  
disuadirle de un propósito  
que un suicidio les parece.  
Y fué que no recordaron  
cuál es de Trujillo el temple.

Que nadie le siga, manda,  
y sereno, lentamente,  
se dirige hacia el poblado  
donde se encuentra el rebelde.  
Marcha como en un paseo  
en la mañana esplendente.

Entra a Mao, solo, solo . . .  
y la noticia se extiende.  
Todos miran asombrados  
avanzar aquel valiente,  
y dicen que sonriendo  
le miraban las mujeres  
y que hasta los aires mismos  
con estupor se detienen.  
¡Va como un predestinado,  
a la Gloria o a la Muerte!

Así llega a una avanzada  
y un “¡quién vive!” le detiene.  
“Yo soy Trujillo”, responde  
al guerrillero silvestre.  
“En seguida vas a guiarme  
hasta donde está tu Jefe”.

“¡Cómo!”, exclama el guerrillero,  
y sin embargo obedece,  
pues de su noble figura  
raro poder se desprende.

Todos se inquietan al verle,  
y entre “oficiales” y jefes  
intercambian maliciosas  
miradas. . . ¡mas no se atreven!

Desiderio a saludarle  
no acierta, y en gesto breve,  
señalándole su tienda,  
invita a pasar al héroe.

Entra Trujillo y arroja  
su revólver sobre un mueble.  
Y allá afuera, entre la chusma,  
no hay uno solo que piense



que temeridad tamaña  
no se pague con la muerte.  
Pero así solo Trujillo  
más temible les parece.

Nadie sabe lo que hablaron  
bajo aquella tienda leve.  
Cuando el Jefe se retira,  
Desiderio lo detiene  
y le recuerda el revólver.  
Con un gesto, el Presidente  
“No lo olvidé; a mí me basta  
mi valor”, decir parece.  
Y lo toma por el cinto  
y parte tranquilamente,  
atravesando la turba  
de enemigos y rebeldes.

Bulle en muchos el deseo  
de darle traidora muerte.  
Al verle, la innoble idea  
en respeto se convierte.

“¿En qué quedaron?”, preguntan  
al alzado sus tenientes.  
“En lo que quiso”, contesta,  
“Nadie discutirle puede”.

Trujillo atraviesa el pueblo  
otra vez, y cuando vuelve  
a encontrar al centinela,  
tan manso está, que no tiene  
que hablarle, pues el alzado,  
en actitud obediente,  
apartando las malezas,  
largo trecho le precede.

De Rodríguez y Navarro  
las sombras, seguramente,  
al pasar le contemplaron,  
asombrados de su temple.

Intranquilos, sus soldados,  
cuando divisarle pueden,  
no ocultan que verle a salvo  
les admira y les sorprende.

Llega Trujillo, y les dice,  
serena, tranquilamente:  
“Nos vamos, pues Desiderio  
detrás de nosotros viene.  
Que lo sepan los soldados,  
y que nadie lo moleste”.

*ANECDOTARIO EPICO Y OTROS POEMAS*

Oyenlo todos, y mudos,  
sorprendidos permanecen,  
tras haber visto a Trujillo,  
audaz, solitario, inerme,  
estrangular un motín  
y reírse de la Muerte!



**LA PATRULLA QUE ESTUVO A PUNTO  
DE MATARLO**



LA PATRULLA QUE ESTUVO A  
PUNTO DE MATARLO

En los campos de La Línea  
suena la alarma de nuevo.  
Infidente a su palabra  
se ha vuelto a alzar Desiderio.  
A combatirlo, Trujillo  
parte hacia La Línea presto.  
Su Estado Mayor le sigue  
al lugar de los sucesos,  
donde se halla de antemano  
buena parte del Ejército.

Trujillo recorre el campo  
sus recursos disponiendo  
con ardor infatigable,  
como que está en su elemento.

Viste una chamarra parda  
abotonada hasta el cuello,  
finas botas de montar  
y sombrero panameño.

La revolución rehuye  
un definitivo encuentro  
que Trujillo, diestro, ofrece  
deseoso de dar término  
en una acción decisiva  
a aquel revoltoso intento.

Sigue entonces a Montecristi  
meditando un escarmiento.  
Allí inspecciona las tropas  
y se informa de que el grueso  
de los rebeldes desfila  
por ocultos vericuetos  
por el norte de Valverde  
en un audaz movimiento.

Hacia Mao nuevamente  
parte Trujillo al momento.  
En camino le sorprende  
un formidable aguacero.  
Las ruedas de los carruajes  
se hunden profundo en el cieno



## ANECDOTARIO EPICO Y OTROS POEMAS

y es la carretera un río  
turbio, crecido y revuelto.  
Ordena entonces Trujillo  
que sigan a pie un sendero  
que se interna en la manigua  
llena de fango y misterio.  
Ya las sombras de la noche  
van poco a poco cayendo.  
Trujillo y sus oficiales,  
que apenas le van siguiendo,  
se adentran en la maraña  
de cambrones, agua y cieno.

Los oficiales que siguen  
a aquel caudillo de hierro  
se fatigan y uno a uno  
lo van de vista perdiendo.

Ya sólo tres le acompañan  
y el peligro va creciendo  
porque atraviesan un sitio  
en que operan guerrilleros.

Con todo, Trujillo logra  
orientarse en este infierno,  
y sale al camino real  
y dice a sus compañeros:

—Esta es la ruta, señores —  
con tan reposado acento  
que los tres que le acompañan  
(pues los otros se perdieron)  
al oír esas palabras  
crecer sus fuerzas sintieron

\*  
\* \*

Sufriendo la fuerte lluvia  
y con intenciones malas,  
una patrulla leal  
ha bajado de “La Zamba”.  
Es el Capitán Caamaño  
el oficial que la manda,  
y el tiempo, que los castiga,  
hace rabiar a los guardias.

Estos quisieran hallar  
en qué descargar su rabia...  
La misión de esta patrulla  
es cerrar la retirada  
a dos grupos de rebeldes  
que hacia Haití se encaminaban,  
según informes, en busca  
de pertrechos y de armas.

## ANECDOTARIO EPICO Y OTROS POEMAS

En la noche impenetrable  
la patrulla caminaba,  
cuando perciben de pronto  
ruido como de pisadas.

Caamaño ordena a sus hombres  
disponerse a la batalla,  
pues aquellos son, sin duda,  
los rebeldes que buscaban.  
Dos ametralladoristas  
listos están a vanguardia  
para lanzar una lluvia  
de balas a los que avanzan.  
De salvación, para éstos  
no puede haber esperanzas.

\*

\* \*

Entre el rumor de la noche  
Trujillo, con fino oído,  
distingue leves pisadas  
y un chapotear parecido  
al de numerosas botas  
y pies en el barro hundidos.

Manda a sus tres oficiales  
detenerse, precavido.

Avanza por un momento  
moviéndose cual felino  
por entre ramas y espinas  
sin hacer el menor ruido.

El Presidente sospecha  
que se acerca el enemigo,  
pero pronto se da cuenta  
listos están a vanguardia  
porque distingue en la noche,  
en un claro detenido,  
un fuerte grupo de guardias  
en continente agresivo.

El ignora la consigna  
y el momento es decisivo  
porque Trujillo comprende  
que los guardias le han oído  
y que de un momento a otro,  
sin que puedan impedirlo,  
él y sus tres oficiales  
a tiros serán barridos.

De pronto, brillante idea  
alumbra al genial Caudillo.  
Recuerda que un oficial  
de los tres que lo han seguido

tiene una voz tan extraña  
que por ella es conocido  
por casi todos los guardias.  
Vuelve al momento Trujillo  
atrás cautelosamente  
y muy bajo y con sigilo  
ordena a aquel oficial  
que hable duro, casi a gritos,  
a fin de que por su voz  
pueda ser reconocido.

Habla el oficial muy recio,  
y al punto le es respondido . . .

Y así, mediante una idea  
que al genio se le ha ocurrido,  
logran los cuatro salvarse  
de aquel tremendo peligro.

Se asombran aquellos hombres  
al ver al Generalísimo,  
y, respetuoso, Caamaño  
ofrécele sus servicios.

Trujillo le pide informes  
de todo lo que ha ocurrido;  
pero no acepta la escolta  
y prosigue su camino,  
¡dejando a todos pasmados  
de su talla de caudillo!



**A LA PAZ DE TRUJILLO**

OSPREY OF MALAYA



## A LA PAZ DE TRUJILLO

“Bienaventurados los pacificadores”

¡Hermosa Paz de Trujillo,  
Paz bendita, Paz sagrada,  
en tí se ampara y se funda  
la grandeza de la Patria!  
Tu eres el crisol propicio  
en que el genio moldeara  
esta Era de Trujillo,  
realidad jamás soñada.

Paz de Trujillo, tu gloria  
todos los pueblos acatan  
por consenso admirativo  
que a tu Forjador ensalza.

¡Trujillo, genio y soldado,  
que has cimentado tu fama  
con la victoria que implica  
tu Paz bienaventurada,  
obtenida en la más bella,  
la mejor de las batallas.  
Paz que cantan en los campos  
las cosechas bien logradas;  
los bucólicos ganados,  
en las tranquilas estancias,  
y en los canales de riego,  
la frescura de las aguas  
que van a apagar la fiebre  
de las tierras abrasadas,  
y que cubren de arrozales  
las llanuras más ingratas.  
Te cantan, Paz de Trujillo,  
los talleres y las aulas;  
el labriego y el soldado,  
con reverencia, te cantan,  
y las madres, hoy dichosas,  
hoy tranquilas y confiadas,  
pues saben que a sus retoños  
no les acechan ni aguardan  
el cantón y la manigua,  
como en épocas pasadas.

¡En un himno gigantesco,  
el pueblo entero te aclama,

bendita Paz de Trujillo,  
Paz fecunda, Paz sagrada!

Cerro bravo del Castillo,  
¿quién puede negar tu fama?  
Has visto en tu larga historia  
de revueltas y de balas,  
hechos de valor que asombran,  
temeridades que pasman  
y fuera inútil tu gloria  
por encontrarse fundada  
en las luchas entre hermanos,  
el desorden, la poblada,  
en todas las tropelías  
que a nuestra tierra asolaban.

Más te salva del olvido  
y del baldón te rescata,  
brindándote nuevos lauros,  
nuevo nombre, nueva fama,  
el que tú, que ayer servías  
de bastión de la asonada  
y refugio de rebeldes,  
hoy contemples coronada  
tu cima con el glorioso  
Monumento que consagra  
la Paz, la Paz de Trujillo,  
la bendición más preciada

que han derramado los cielos  
sobre el solar de la Patria.

¡Hermosa Paz de Trujillo,  
Paz bendita, Paz sagrada;  
la más fecunda victoria  
por un héroe conquistada!

Cerro bravo del Castillo,  
¡qué bello en ti se levanta,  
en histórico contraste,  
junto a Santiago, la hidalga,  
el Monumento a la Paz  
de Trujillo! Es una magna  
realización esta mole  
en que las artes se hermanan  
para expresar en la piedra,  
con imponente elegancia,  
la gratitud de este pueblo  
y la historia de la Patria.

La formidable estructura  
con los símbolos nos habla.  
Habla el sitio en que se yergue  
de un pasado de desgracias,  
y en los mármoles eternos  
expresan las artes plásticas

cómo, peldaño a peldaño,  
con sangre, sudor y lágrimas,  
este pueblo fué trillando  
la dura cuesta empinada  
de su vida, en que la gloria  
y las penas se barajan.

¡Hermosa historia la nuestra,  
viril heroica, agitada,  
sostenida por un sueño  
que empezó en la Trinitaria!  
Por un profético sueño  
que lejos, a la distancia,  
en el futuro, ofrecía  
colmar nuestras esperanzas.

¡Futuro que es hoy presente,  
aspiración ya lograda  
por el Conductor insigne  
que forjó la Nueva Patria!

Esa misma Patria Nueva  
se encuentra simbolizada  
en la helicoidal columna  
que hacia la altura se lanza,  
columna que es el progreso,  
que dignifica y levanta;  
columna del Monumento,

bellamente rematada  
por el Angel de la Paz.

El su bendición derrama  
sobre la ciudad vecina,  
sobre la inmensa llanada,  
sobre el cultivado valle  
y las tranquilas montañas.  
Escenario ayer sangriento  
de aventuras desgraciadas,  
hoy en él vence el trabajo  
en pacíficas batallas.

Trujillo, soldado, apóstol,  
paladín de eterna fama,  
triunfa en ese Monumento  
tu conquista más preciada:  
la Paz que lleva tu nombre,  
tu Paz bienaventurada,  
sobre la que realizaste  
la grandeza de la Patria.

¡Hermosa Paz de Trujillo,  
Paz bendita, Paz sagrada!  
¡Ventura de todo un pueblo  
que agradece, admira y ama!

# I N D I C E

	Página
Liminar ... ..	3
Dedicatoria ... ..	9
Pro Patria ... ..	15
Trujillo frente a una agresión .. ..	25
El soldado del orden ... ..	33
Captura del general Manchao ... ..	41
La derrota del bandido Ramón Natera ... ..	47
Trujillo ante una emboscada ... ..	57
La captura sensacional de Bon Abreu ... ..	65
Trujillo solo ante el peligro ... ..	75
La patrulla que estuvo a punto de matarlo ... ..	85
A la Paz de Trujillo ... ..	95





## COLOFON

Se acabó de imprimir esta obra en los talleres tipográficos de la "Editora del Caribe", C. por A., Ciudad Trujillo, República Dominicana, el día 10 de diciembre de 1957, y su dirección estuvo a cargo de la Sección de Canje, Difusión Cultural y Publicaciones de la Secretaría de Estado de Educación y Bellas Artes.



SECRETARIA DE ESTADO DE EDUCACION Y  
BELLAS ARTES  
EDICIONES DE LA SECCION DE CANJE  
DIFUSION CULTURAL Y PUBLICACIONES

BIBLIOTECA DOMINICANA

SERIE PRIMERA:

- I.—A. Sánchez Valverde. **Idea del valor de la Isla Española.** Prólogo y notas de Fray Cipriano de Utrera, **Editora Montalvo**, Ciudad Trujillo, 1947.
- II.—M. de J. Troncoso de la Concha. **Narraciones Dominicanas.** Editorial **El Diario**, Santiago, 1946.
- III.—Gastón F. Feligne. **Galarippos.** Prólogo de Pedro Henríquez Ureña, **Editora Montalvo**, Ciudad Trujillo, 1946.
- IV.—Salomé Ureña de Henríquez. **Poesías Completas.** Prólogo de Joaquín Balaguer, **Impresora Dominicana**, Ciudad Trujillo, 1950.
- V.—César Nicolás Penson. **Cosas Añejas.** Segunda edición. **Impresora Dominicana**, Ciudad Trujillo, 1951.
- VI.—Antonio Del Monte y Tejada. **Historia de Santo Domingo.** Primer Tomo, Tercera edición, **Impresora Dominicana**, Ciudad Trujillo, 1952.
- VII.—Antonio Del Monte y Tejada. **Historia de Santo Domingo.** Segundo Tomo, Tercera edición, **Impresora Dominicana**, Ciudad Trujillo, 1953.
- VIII.—Antonio Del Monte y Tejada. **Historia de Santo Domingo.** Tercer Tomo, Tercera edición, **Impresora Dominicana**, Ciudad Trujillo, 1953.

## SERIE SEGUNDA:

- I y II.—Ramón Lugo Lovatón, **Sánchez**. Tomos **Primero** y **Segundo**. **Editora Montalvo**, Ciudad Trujillo, 1947 y 1948, respectivamente.
- III.—Rafael Damirón, **De Soslayo**. Casa Editora **Luis Sánchez Andújar**, Ciudad Trujillo, 1948.

## BIBLIOTECA DE CULTURA DOMINICANA

- I.—Manuel de J. Galván, **Enriquillo**. (Selección) **Editora del Caribe, C. por A.**, Ciudad Trujillo, 1951.
- II.—Antonio del Monte y Tejada. **Historia de Santo Domingo**. (Selección) **Editora del Caribe, C. por A.**, Ciudad Trujillo, 1952.
- III.—R. Suárez Vásquez. **Anecdotario Epico del Generalísimo Trujillo**. (Segunda edición). **Editora del Caribe, C. por A.**, Ciudad Trujillo, 1957.

## PUBLICACIONES EXTRAORDINARIAS

- Generalísimo Dr. Rafael L. Trujillo Molina. **Cartilla Cívica para el Pueblo Dominicano**. Sexta edición extraordinaria. **Editorial Americalee**, Buenos Aires, 1951.
- Servicio Técnico, S. E. E. y B. A. **Cartilla Trujillo de Alfabetización**. **Editora del Caribe, C. por A.**, Ciudad Trujillo, 1952.
- Servicio Técnico, S. E. E. y B. A. **Cartilla Trujillo para la Alfabetización de Adultos N° 1**. **Editora del Caribe, C. por A.**, Ciudad Trujillo, 1953.
- Servicio Técnico, S. E. E. y B. A. **Libro de lectura Tática y Feltito**. **Editora del Caribe, C. por A.**, Ciudad Trujillo, 1956.
- Manuel A. Carreño, **Manual de Urbanidad y Buenas Maneras**, Edición Dominicana. **Editorial Librería Dominicana**, Ciudad Trujillo, 1957.

## OTRAS PUBLICACIONES

- Boletín Bibliográfico Dominicano**. Imprenta **La Opinión**, Ciudad Trujillo, 1945. (Dos publicaciones: 1ro. y 2do. números).
- Anuario Bibliográfico Dominicano**, 1946. Casa Editora **Luis Sánchez Andújar**, Ciudad Trujillo, 1947.



**Canciones Dominicanas Antiguas.** Compiladas, transcriptas y arregladas para voz y piano por José D. Cerón. Editora Montalvo, Ciudad Trujillo, 1947.

**Anuario Bibliográfico Dominicano, 1947.** Casa Editora Luis Sánchez Andújar, Ciudad Trujillo, 1948.



